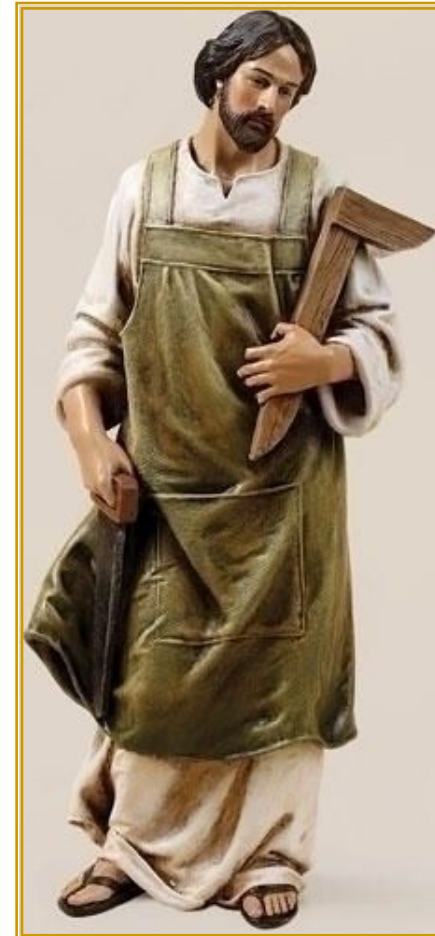




1 de mayo de 2021

San José obrero -memoria libre-

- Subsidio litúrgico diocesano -



DIÓCESIS D
TERUEL Y
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos

1 de mayo de 2021

San José, obrero. Memoria libre

Color blanco. Misa propia. Lecturas propias (Leccionario IV). Aleluya.

Prefacio de san José (en la conmemoración). Plegaria Eucarística II.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada:

Hoy que se celebra el día internacional del trabajo, la Iglesia nos invita a volver nuestros ojos hacia san José, concretamente hacia su faceta de trabajador, en su taller de Nazaret; viéndolo trabajar para sacar adelante a su familia.

Preparémonos, pues, en silencio para celebrar la Eucaristía reconociendo nuestra debilidad y nuestro pecado; e implorando confiadamente la misericordia de Dios.

- Tú que eres siempre fiel a tus promesas. Señor, ten piedad.
- Tú que quisiste tener por padre en la tierra a San José. Cristo, ten piedad.
- Tú que nos invitas constantemente a cumplir la voluntad del Padre. Señor, ten piedad.

Oración Colecta:

Dios creador del universo, que has establecido la ley del trabajo para toda la humanidad, concédenos con bondad, por el ejemplo y patrocinio de san José, que llevemos a cabo lo que nos mandas y consigamos los premios que prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos juntos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos llama a todos a colaborar en su obra creadora.

- 1.- Por la Iglesia, para que reciba la abundancia del Espíritu y sepa expresar su solidaridad con el mundo del trabajo y anuncie el Evangelio a los trabajadores y los pobres. Roguemos al Señor.

AÑO DE SAN JOSÉ

8 diciembre 2020

8 diciembre 2021

*Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.
A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.
Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal.
Amén.*



Para meditar y reflexionar:

“El trabajo Dignidad y santificación”

Con esta fiesta de san José obrero, los cristianos queremos unirnos a la larga lucha que los obreros llevan a cabo desde hace casi dos siglos por el reconocimiento de su dignidad. Lo hacemos con la gran convicción que nos prestan las verdades de nuestra religión. El libro del Génesis presenta a Dios mismo trabajando en la obra de la creación y nos revela que el trabajo humano prolonga esa obra divina. Pero más cerca aún de nosotros, y por eso mismo de una manera más clara, fue el mismo Hijo de Dios, Jesús de Nazaret, *el hijo del carpintero*, como dice el evangelio de san Mateo, y carpintero Él mismo, quien nos recordó que todo trabajador manual tiene una dignidad parecida a la suya. Y que, por tanto, esa dignidad ha de ser reconocida no sólo en teoría, sino también en la práctica.

Los cristianos nos sumamos, pues, desde el fondo de nuestra fe a la fiesta que los trabajadores del mundo entero celebran este primero de mayo. Y pedimos a Dios que sea respetada la dignidad de los trabajadores manuales que constituyen la mayoría de la familia humana.

De san José, Jesús aprendió el valor, la dignidad y la alegría de lo que significa comer el pan, que es fruto del propio trabajo.

En nuestra época actual es necesario, con una conciencia renovada, comprender el significado del trabajo que da dignidad y del que nuestro santo es un patrono ejemplar. El trabajo se convierte en ocasión de realización no solo para uno mismo, sino sobre todo para ese núcleo original de la sociedad que es la familia (*Patris corde*, 6).

2.- Por todos los cristianos, para que cobren conciencia de su vocación al apostolado y lleven a su trabajo el testimonio de una fe viva y el servicio de una caridad sincera. Roguemos al Señor.

3.- Por los que sufren por la falta de empleo o a causa de la dureza de su trabajo, por los trabajadores que están en peligro o reciben un salario injusto, para que no se sientan desesperados y reciban la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.

4.- Por nosotros, por nuestras familias y por nuestros compañeros de trabajo, para que encontremos satisfacción en los quehaceres cotidianos y trabajemos siempre como servidores del Señor. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, oración de tu Iglesia que san José obrero te recomienda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión: Saciados con los alimentos celestiales te pedimos humildemente, Señor, que, a ejemplo de san José, gustemos continuamente el fruto de una paz perpetua, dando testimonio de la caridad que infundes en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que instruyas a tu pueblo con las enseñanzas del cielo, para que evitando todo lo malo y siguiendo todo lo bueno, no merezca tu indignación, sino tu incesante misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de la Palabra

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 1, 26—2, 3

Dijo Dios:

—«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra».

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo:

—«Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra».

Y dijo Dios:

—«Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde les servirá de alimento».

Y así fue.

Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos.

Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho.

Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en él descansó de todo el trabajo que Dios había hecho cuando creó.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial: Salmo 89, 2. 3-4. 12-13. 14 y 16

R. Haz prósperas, Señor, las obras de nuestras manos.

Antes que naciesen los montes

o fuera engendrado el orbe de la tierra,

desde siempre y por siempre tú eres Dios. **R.**

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».

Mil años en tu presencia

son un ayer, que pasó;

una vela nocturna. **R.**

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.

Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo?

Ten compasión de tus siervos. **R.**

Por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Que tus siervos vean tu acción,

y sus hijos tu gloria. **R.**

EVANGELIO

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo 13, 54-58

En aquel tiempo, fue Jesús a su ciudad y se puso a enseñar en la sinagoga. La gente decía admirada:

—«¿De dónde saca éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿No viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿de dónde saca todo eso?».

Y aquello les resultaba escandaloso. Jesús les dijo:

—«Sólo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta».

Y no hizo allí muchos milagros, porque les faltaba fe.

Palabra del Señor.